
MEMORIAS LOCALES EN TOLEDO



Ilustración 1. Colectivo Memoria de Toledo participando de la 24º Marcha del Silencio. Foto de Martín Varela Umpierrez. Bilobak_foto.



Fondos de Iniciativas Locales - OPP



MEMORIAS LOCALES EN TOLEDO

Dahiana Barrales Palacio
Colectivo Memoria de Toledo

A la memoria de todas las personas que lucharon por un mundo más justo...

A Hugo Méndez, Ricardo Blanco Valiente y Julio Castro...

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE TOLEDO	7
EXPRESIONES CULTURALES Y ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN	12
MILITANCIA POLÍTICA Y REPRESIÓN.....	16
PARTIDOS POLÍTICOS DE IZQUIERDA	16
DETENCIONES Y DESAPARICIONES	21
HALLAZGOS DE ENTERRAMIENTOS CLANDESTINOS.....	29
REFLEXIONES FINALES	34
BIBLIOGRAFÍA.....	35
ANEXO	38

INTRODUCCIÓN

En el Colectivo Memoria de Toledo nos propusimos relevar las historias y memorias locales sobre el período de accionar ilegítimo del Estado, comprendido entre los años 1968 y 1985. Entendimos importante realizar una serie de estrategias metodológicas que nos permitiera conocer y comprender lo que sucedió en Toledo en ese período y cómo esto se refleja en el presente de la localidad. Para ello, en un principio, fue fundamental acercarnos a los estudios de memoria, principalmente, de memorias locales. Creíamos que los estudios de memorias nos pueden ayudar a comprender las construcciones identitarias locales. Por tal motivo, optamos por hacer entrevistas a habitantes de Toledo. Las entrevistas fueron entendidas en el marco de la herramienta metodológica denominada *Relatos de Vida*, dándose un énfasis especial al período antes mencionado. Es así que entrevistamos a diez personas, de los cuales siete fueron detenidos en Toledo, dos vecinos y una vecina.

Algunas de las preguntas que guiaron la investigación y guiaran el presente informe refiere a ciertos cambios ocurridos en Toledo, los cuales visibilizábamos como hechos que transformaron o moldearon la identidad local. Con ello hacemos referencia: la instalación de la Escuela Militar en 1969 y del Batallón de Infantería Paracaidistas N°14 en 1974. Nuestra hipótesis fue que la instalación de estos dos centros pudo haber cambiado la configuración e identidad de Toledo en tanto se trataba de la inscripción de nuevas formas de cotidianidad ajenas hasta el momento.

El presente informe pretende sistematizar y reflejar un avance de algunas primeras reflexiones sobre la investigación realizada hasta el momento, no pretende ser exhaustivo ni generalizable.

En un primer momento haremos una breve introducción a la historia de Toledo y a los dos grandes momentos que mencionamos en líneas anteriores, luego veremos qué

dicen las personas entrevistadas sobre estos hitos. Seguidamente hablaremos sobre algunas expresiones culturales y espacios de socialización en el Toledo de los años sesenta y setenta. A partir de ahí, reflexionaremos sobre la militancia política y la represión ilegítima del Estado. Finalmente haremos referencia a los hallazgos de los desaparecidos Julio Castro y Ricardo Blanco Valiente en el Batallón de Infantería Paracaidistas N°14.

APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE TOLEDO

Toledo fue inaugurado como centro poblado el 17 de noviembre de 1889, para ese momento contaba con una división de 20 manzanas y 350 solares. Tenía una Estación de Ferrocarril cercana a la Escuela Nacional de Agricultura. En 1911 fue fundado el Vivero Nacional. En las entrevistas realizadas surgió -constantemente- el imaginario de que este Vivero desde su creación hasta la actualidad es uno de los principales lugares de socialización. “El Vivero Nacional Dr. A Gallinal, ha sido generador importante de fuentes de trabajo para Toledo, ya que allí han prestado servicios más de un centenar de funcionarios afincados con sus familias en este pueblo” (Barrios Pintos; 2008: 475). El 28 de mayo de 1928 este centro poblado fue declarado pueblo.

El 5 de octubre de 1952 se colocó la piedra fundamental para la instalación del Seminario Aquidiocesano de Montevideo en una chacra en Toledo, donada para tal fin por Alejandro Gallinal y Helena Heber Jackson. En 1961 fue inaugurado, teniendo por cometido formar a sacerdotes del país y de la región. Es interesante pensar la magnitud de la construcción de este Seminario, no sólo en lo que refiere a una arquitectura, sino también a las pretensiones de Barbieri (obispo de Montevideo) y de la Iglesia Católica de instalarse en la cultura local.

Desde el principio, Barbieri imaginó el Seminario magnífico por su tamaño, con una capacidad para alojar seminaristas desproporcionada para un país pequeño y con escasas vocaciones religiosas. La construcción del Seminario Aquidiocesano expresaba una gran confianza en el futuro de la Iglesia uruguaya y fue la expresión más acabada de la voluntad que la jerarquía católica tenía de manifestar su presencia en la cultura local. (Méndez, Mary; 2015: 33).

En 1969 el arzobispado de Montevideo permutó este predio con el Ejército Nacional, y allí se instala la Escuela Militar. El 24 de agosto de ese mismo año, con presencia del presidente Jorge Pacheco Areco se inauguró oficialmente. La Escuela Militar tendrá tal prestigio en los años siguientes, que recibirá visitas de importantes militares de la región. En el año 1977 el dictador argentino Rafael Videla visita las instalaciones de la Escuela. Esto nos da cuenta, no sólo de la centralidad de este espacio en la institución militar, sino que también nos permite visualizar y materializar las conexiones interinstitucionales en el marco del Plan Cóndor.



En 1974 es instalado el Batallón de Infantería Nº 14 y el Centro de Instrucción de Paracaidistas del Ejército en el predio del ex Cortijo Videilla.

Ilustración 2. Visita de Rafael Videla a la Escuela Militar de Toledo. Revista El Soldado.

Ahora bien, si pensamos en términos de configuraciones y prácticas sociales particulares posiblemente generadas en el pueblo por la instalación del Seminario Arquidiocesano, nos preguntamos ¿Qué pudo haber cambiado con la instalación de la Escuela Militar y posteriormente el Batallón de Infantería N° 14? En las entrevistas realizadas para la presente investigación, las reflexiones oscilan entre aquellas que sostienen que la instalación de la Escuela Militar ya provocó un cambio brusco en la cotidianeidad e identidad de Toledo, y quiénes argumentan que, en comparación a lo generado por la instalación del Batallón, la Escuela Militar no provocó cambios significativos. Veamos algunas de esas reflexiones:

[...] Acá en Toledo ocurren dos cosas, finalizando la década de los sesenta Toledo tenía un seminario que era de la Arquidiócesis de Montevideo, entonces formaba parte de las idas y venidas de las personas ver llegar e irse los seminaristas. Cuando la Arquidiócesis le entrega a la Escuela en comodato el edificio, ahí se instala la Escuela Militar. Entonces esta movida, este transcurrir de personas empieza a cambiar, porque acá empiezan a aparecer oficiales de la Escuela Militar, o estudiantes para oficiales, eso cambió, cambió mucho, dejamos los seminaristas y empezaron a aparecer estos oficiales o estudiantes. Empezó a cambiar, quizás la identidad del pueblo, pero después, si eso cambió un poco la identidad del pueblo, por el año 1975 hubo una cuestión disruptiva en el pueblo, una ruptura que realmente fue muy impresionante, que es cuando se traslada el Batallón N.º 14 al viejo Cortijo de Videilla, que yo la recuerdo como niña, que estaba al lado del Vivero, como una casa quinta, y el Batallón N°14 se instala allí, para, en principio hacer tareas propias de paracaidismo, y ahí eso provoca rápidamente una irrupción de, digamos, un aluvión de población perteneciente a zonas muy lejanas de todo Uruguay, fundamentalmente de frontera, de Artigas, de Rivera, de Cerro Largo, se instalan en el pueblo porque trabajaban en el Batallón, y algunos soldados en la Escuela Militar. Veo que en la identidad del pueblo cambió enormemente a partir de eso, porque, desde mi subjetividad pienso en que el pueblo fue como invadido con otra dinámica. Fíjate que la Escuela Militar tenía un predio enorme, y el Batallón 14 también tenía un predio enorme, creo que expropiaron algunas otras zonas, pero no les alcanzaba, entonces lo que teníamos permanentemente en el pueblo eran desfiles militares como ensayo, paraban el tránsito, salía la banda de la Escuela Militar y circulaba por todas las calles de Toledo haciendo como prácticas, y salía también el Batallón N° 14 a hacer sus prácticas militares. Eso fue un cambio muy abrupto, y al mismo tiempo la convivencia, porque fue como te dije, una población de aluvión, de otros lados, entonces como que

la identidad del pueblo se empieza a desfigurar. **(María Elena Astapenco, entrevista personal, 22 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Viví el cambio, porque en esa época Toledo era diferente, aún desde el punto de vista urbano, entre la casa que yo vivía y la Escuela Militar solo había chacras. En particular, acompañaba a mi madre a trabajar en el Seminario en el año 68. A posteriori el Ejército Nacional, el Ministerio de Defensa compró ese predio con todas sus instalaciones y allí se hizo la Escuela Militar. El cambio fundamental fue la presencia de soldados de todo el país que venían a trabajar en la Escuela Militar y en un período coetáneo en el Batallón N° 14. Se veían más militares en la calle y más militares en la zona de Toledo, en particular, en el período de la dictadura, después del 73 era notoria la presencia avasallante de los militares del 14, la tropa que salía a entrenar por las calles de Toledo, por lo que hoy es la Avenida de la Estación, corriendo con sus equipos deportivos y gritando y cantando consignas en contra de los tupamaros y comunistas y a favor de la patria. **(Gustavo Gravina, entrevista personal, 29 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Cambió porque la vida en sí no era la misma, no era la misma tranquilidad, no era la misma gente, por lo general la Escuela Militar te trae al cadete, pero también te trae al raso que es el que cocina, que es el que limpia, y viene gente de muy bajos recursos. **(Raúl Da Costa, entrevista personal, 20 de noviembre de 2019. Archivo personal).**

La Escuela Militar en sí no tuvo una gran incidencia. **(José Estéves)**

Mucha gente entró a trabajar, gente del barrio, yo no recuerdo que haya habido grandes cambios, después el 14 sí. Pero de la Escuela Militar si tuviera que decir algo malo, no tengo nada. Le dio mucho trabajo a mucha gente, ellos en ningún momento nos llevaron presos por ser comunistas o de izquierda, nos llevábamos bien, pero con el 14 la cosa cambió. **(Washington Candelaresi).**

Cambió el contexto social, la mayoría de los soldados vienen de la frontera. **(José Estéves).**

Pero era un cambio, además, porque antes los bailes en los fines de semana eran familiares, cuando empezó a venir la gente de la Escuela Militar y el 14 ya se empezó a armar lío. O sea, dejó de ser familiar. **(Hugo Rey).**

Pero también hubo una integración, hubo integración de la Escuela Militar. Hubo una integración al principio resistida, primero porque eran gurises que venían de Rivera, de Artigas, de Cerro Largo, sin mucha educación, y sin tener tampoco anclaje en Toledo. **(Mario Rial).**

El problema era el 14. **(Hugo Rey).**

Sobre el 14 vos escuchabas hubo torturado, hubo muerto, pero de la Escuela Militar nunca. **(Washington Candelaresi).**

(José Estéves, Washington Candelaresi, Mario Rial y Hugo Rey, entrevista grupal, 19 de agosto de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).

Fue bastante traumático en la composición social de Toledo, porque ya cuando la Escuela Militar empezó a funcionar se veía una distorsión de la esencia de lo que era el pueblo antiguamente. Y ese negocio que hizo la Curia con el Ministerio de Defensa, realmente, creo que ni los religiosos lo entendieron bien ¿no? En aquel momento había varios sacerdotes que tenían buena relación con la juventud de Toledo, me acuerdo de Zaffaroni que tenía una incidencia importante en la zona en el trabajo que hacía con los jóvenes y la comunidad y bueno, todo eso se perdió. Luego, además, al poco tiempo, cuando ya se instaló la dictadura, aparece el Batallón 14 de Infantería. **(Pedro Stelio Perdomo, entrevista personal, 5 de agosto de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Como se puede ver, en algunos de los testimonios aparece de forma explícita la idea de un cambio o una transformación en la identidad de Toledo a partir de la instalación de la Escuela Militar y el Batallón N° 14. Entendiendo a las entrevistas que tienen por centro la reflexividad y la narrativa sobre un hecho que ya pasó pero que se ha podido reelaborar de distintas formas, nos surgen algunas interrogantes: ¿Qué nos aportan estos testimonios sobre el cambio en Toledo a partir de la instalación de las instituciones antes mencionadas? Nos dicen más de las subjetividades e imaginarios de quienes lo vivieron que del hecho en sí. Esta afirmación no pretende cuestionar que la Escuela Militar y el Batallón hayan cambiado la configuración identitaria de Toledo, pero lo interesante para los estudios de memoria es justamente: ¿Cuáles son los enunciados actuales sobre ese cambio? ¿Qué se

recuerda? ¿Cómo se recuerda? ¿Qué se olvida o se silencia? ¿Cómo los imaginarios sobre esos dos hechos, configuran identidad local en la actualidad?

EXPRESIONES CULTURALES Y ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN

En los párrafos anteriores se aproximó a una parte de la historia de Toledo, teniendo por centro dos acontecimientos que marcan un posterior devenir en la configuración cotidiana de Toledo. Algunos de los entrevistados argumentaron que la llegada de la Escuela Militar provocó cambios en la esencia e identidad de Toledo, sobre todo en lo cotidiano en relación a las manifestaciones culturales locales. Por inferencia, podríamos pensar que la llegada de militares también provoca cambios en los espacios y modos de socialización a la que estaban habituados quienes vivían en Toledo antes de estos dos hechos. Para pensar en una transformación, tenemos que conocer qué es lo que se transforma. En las páginas que siguen nos preguntaremos ¿Cuáles eran las manifestaciones culturales y los espacios de socialización de Toledo en las décadas 60 y 70?

Varios de los entrevistados reconocen la Institución Cultural Juventud y el Teatro de Toledo como un lugar de socialización, de escenificación y reflexión sobre acontecimientos de la época, pero desde una perspectiva apartidaria. Coincidiendo con los testimonios, la investigadora Luciana Scaraffuni expresa que el Teatro Independiente era,

Un lugar en el que la comunidad se encontraba, sin distinción de ideologías. que el teatro independiente no solo involucra puestas en escena comprometidas con una realidad social uruguaya y/o latinoamericana, sino que involucra una experiencia colectiva de construir las salas, un proceso de trabajo comunitario y cooperativo donde el grupo es más fuerte que la suma de sus partes, y brinda un sentido de pertenencia, de identidad, de solidaridad y de integración a sus miembros. (Scaraffuni, L; 2016: 2).

Dos de los entrevistados participaron del Teatro Independiente en Toledo, los otros recuerdan su existencia y la importancia del mismo a nivel social. La recaudación de la primera obra de Teatro que se hizo en el Cine Toledo fue destinada a la creación de una Biblioteca Popular, nombrada José Enrique Rodó. Desde 1969, el Teatro funcionó con una amplia participación, tanto de actores y actrices como de público asistente, en 1973 con la declaración de ilegalidad de la Federación Uruguaya de Teatro Independiente, el Teatro de Toledo debió cerrar.

A finales de la década de los sesenta y comienzo de los primeros años de los setenta, Toledo tenía una gran movida cultural, una gran movida cultural en la que participaba el pueblo, había una fecha festiva y salía el pueblo a la plaza pública a festejar, a bailar, a hacer murgas, a hacer desfiles de carnaval. Hay una cosa grandiosa que fue para el pueblo como aporte cultural el Teatro de Toledo. El Teatro de Toledo que lo generó F.U.T.I., la Federación Uruguaya de Teatro Independiente, porque había una familia que eran actores y ellos levantaron ese teatro y hacíamos obras, se vinculaba con la escuela. Recuerdo como niña, con otros compañeros de la escuela de hacer obras de teatro, por ejemplo, El Canillita de Florencio Sánchez, y concurrían los docentes y todos. Los ensayos los hacíamos en Doña Maruja, que era la directora, tenía un almacén y mientras atendía al público, ella en las veredas nos hacía ensayar. Después también en el teatro se hacían concursos de canto, de guitarra, iba todo el mundo, fue una de las movidas culturales que recuerdo más, así como los festejos en las plazas. **(María Elena Astapenco, entrevista personal, 22 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Siempre hubo actividades en lo que se llamaba Clubes Sociales, y también en los bares y cafés, también en esos clubes se hacían bailes, incluso en el local de Cine de Toledo [...] Otro de los lugares donde podíamos hacer cierta vida social era el Cine de Toledo, que significaba, como toda cosa colectiva, como toda participación de mucha gente viendo una obra de arte, que permite después sacar conclusiones y conversar, generalmente, luego de eso, de ir a mirar la película, por ejemplo, no había un lugar donde poder encontrarse como puede ser una ciudad más desarrollada, a veces eso se hacía en la Estación del Ferrocarril que era el lugar donde había luz en la sala de espera o en la casa de algunos familiares **(Pedro Stelio Perdomo, entrevista personal, 5 de agosto de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Al cine de Toledo íbamos los sábados y los domingos, nuestros padres por lo general nos aprontaban un refuerzo y pasábamos toda la tarde ahí, hasta las ocho de la noche. Era el lugar fundamental de Toledo, que quedaba allá abajo cerca de la vía. [...] También los corsos en Toledo, alrededor de la Plaza eran fundamentales, los corsos en carnaval, venían con los carros y les ponían tanques de agua, iban tirando agua y flores. **(Raúl Da Costa, entrevista personal, 20 de noviembre de 2019. Archivo personal).**



Ilustración 3. Cine de Toledo. Foto de Pedro Stelio Perdomo.

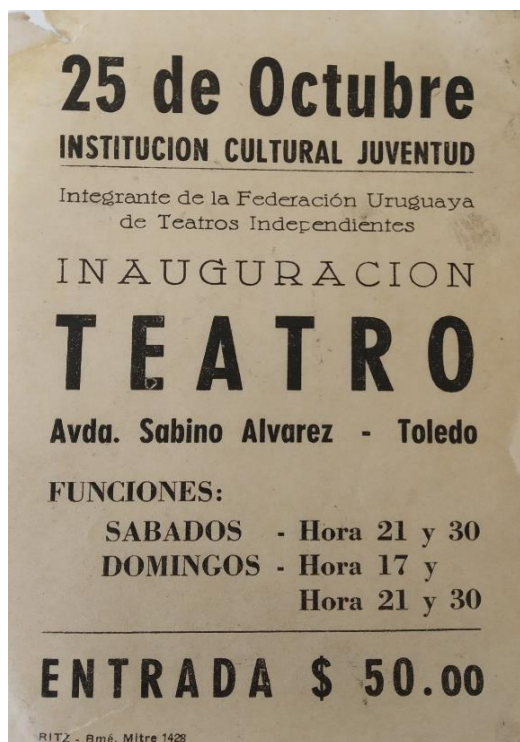


Ilustración 5. Volante invitación a la inauguración del Teatro.

Foto de Pedro Stelio Perdomo.



Ilustración 4. Volante invitación Cine Toledo.

Foto de Pedro Stelio Perdomo.

Los testimonios dan cuenta de la existencia de espacios que servían para realizar múltiples y variadas actividades. Por ejemplo, en un almacén se podía ensayar para alguna obra a representar en el Teatro, el vivero servía de lugar para reuniones de reflexión política, y en el Cine Toledo funcionaba, el teatro y en ocasiones, la capilla.

En el cine de Toledo la capilla funcionó muchas veces, me acuerdo que estaba el altar donde estaba la pantalla y cuando había cine, que era sábado y domingo se corría el altar para un costado y después el domingo de mañana se volvía a colocar el altar para la misa de los domingos. **(Pedro Stelio Perdomo, entrevista personal, 5 de agosto de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Vale mencionar que, a criterio de los entrevistados, el Vivero era el lugar que generaba más empleo en Toledo. Asimismo, Pedro Stelio Perdomo recuerda que en su momento el Vivero tuvo actividad gremial e iban representantes de Toledo a las reuniones gremiales del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca en Montevideo.

MILITANCIA POLÍTICA Y REPRESIÓN

PARTIDOS POLÍTICOS DE IZQUIERDA

Para acércarnos a las militancias políticas de las personas entrevistadas, optamos por hacerlo a través de la presencia de la militancia política de sus padres. La mayoría de los entrevistados argumentaron venir de una familia votante de partidos tradicionales, pero con un claro acercamiento a partidos de izquierda, ya sea al Partido Socialista, al Partido Comunista o al Frente Amplio. Salvo en dos casos, se habló de militancia sindical ascendente, eso fue en el caso de Hugo Rey y de Roberto Méndez. Esto puede responder, a la poca presencia de fábricas en la zona de Toledo. Pedro Stelio Perdomo tuvo militancia sindical, pero resalta que sobre todo la desarrolló en Montevideo.

Con respecto a las militancias políticas nos interesaba ver los partidos de izquierda predominantes en Toledo, pero también los lugares y modos de militancia (grados de discusión política, acciones, etc.), así como el acercamiento a la militancia política partidaria. Por otro lado, sobre la represión, nos preguntábamos cómo había sido a nivel social, pero también familiar y personal.

La mayoría de quienes fueron entrevistados argumentaron que la presencia de partidos políticos de izquierda en Toledo era apenas embrionaria en los años 60 y 70.

Era una presencia incipiente, no muy desarrollada, en Toledo siempre hubo una fortaleza del Partido Nacional que contrasta con el hecho de que Canelos básicamente fue gobernado por el Partido Colorado, y eso se debe a la presencia del Vivero de Toledo donde trabajaba todo el mundo, era la única fuente de trabajo. La izquierda surge porque Toledo es un pueblo dormitorio de obreros, por ejemplo, de las barracas de la lana de Montevideo, fábrica de Alpargatas, mucha gente trabajaba en Alpargatas y de allí la organización sindical hace un transporte o una transferencia hacia la política partidaria. **(Gustavo Gravina, entrevista personal, 29 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Las personas que se identificaban de izquierda eran conocidas por todos. Debemos mencionar la presencia del Partido Socialista (PS) y el Partido Comunista (PCU), a través de algunos militantes, de la Unión de la Juventud Comunista (UJC) con una cantidad significativa de militantes, y el Frente Amplio.

Varios de los entrevistados comentan que a pesar de que los partidos de izquierda eran incipientes, se daban espacios de diálogo político, y en algunos casos, en las narrativas aparece la idea de una preparación teórica definida, sobre todo, en algunos militantes de la UJC, quienes, si bien no manifiestan haber participado de los campamentos de formación del PCU y UJC, expresan que realizaron encuentros donde reflexionaban sobre la Revolución Cubana y la URSS.

En cuanto a la militancia política, no podemos escapar a que somos hijos de nuestro tiempo, no podemos escapar a esa grande la humanidad que es Francia y que pegó un puntapié inicial con el Mayo Francés, las luchas continentales del glorioso Guevara o la Revolución Cubana. Más que una concepción ideológica profundamente firme éramos el reflejo de la realidad de nuestro tiempo. [...] Teníamos nociones, había un reflejo de la Unión Soviética. **(Mario Rial, entrevista grupal, 19 de agosto de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Era la efervescencia a nivel mundial, no sólo la política, era la música, era cantidad de cosas que te llevaban a vincularte a la juventud, a las ganas de hacer cosas, a las ganas de cambiar el mundo. [...] Todo te impulsaba a querer cambiar la injusticia que

había en el mundo. **(Hugo Rey, entrevista grupal, 19 de agosto de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Las creencias cuando vos tenes 17 años y ves que te gusta algo, o te convences de algo, es increíble, uno pensaba, yo me hice de izquierda, o me gusta la izquierda por un montón de problemas sociales, todo lo que abarcaba la izquierda en ese momento, nosotros nos convencimos de que podíamos ser de izquierda, y te preguntabas ¿Cómo este no es de izquierda? [...] La mentalidad de lo que nos fuimos criando venía, por ejemplo, de la Unión Soviética. **(Washington Candelaresi, entrevista grupal, 19 de agosto de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

El mundo estaba polarizado, a nosotros nos tocó vivir y desarrollarnos como jóvenes en la etapa de la Guerra Fría, donde las potencias eran dos grandes perros que se ladraban, pero no se mordían. **(José Estéves, entrevista grupal, 19 de agosto de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Las formas de vincularse a la UJC en casi todos los casos responden a un amigo que invita a otro a desarrollar actividades puntuales, como pegatinas, repartir volantes, pintar murales, luego algunos se afiliaron, y otros lo hicieron estando en un Centro de Reclusión. Todos los entrevistados han hecho énfasis que la UJC era un ámbito en el que se encontraban jóvenes con intereses en común, intereses que no solo referían a la militancia política¹.

En aquel momento era un grupo de jóvenes que yo los conocía, y bueno, se hacían reuniones de jóvenes, se festejaban los cumpleaños y bueno me afilié, me conecté con ellos y bueno después vendíamos el diario, en aquel momento se vendía el diario El Popular, en lo cual en esta zona era muy complicado. Los compañeros nos

1 La UJC “se perfilaba como una organización juvenil que procuraba atraer a jóvenes obreros, a hijos de familias humildes, pero destacando su carácter de “trabajadores”, alejados de los riesgos del “lumpen”. Y que atraía también a jóvenes de clase media y a veces incluso media- alta, en su carácter de estudiantes” sin aspiraciones “pitucas”, sino con una fuerte identificación con las capas populares y movidos por una mezcla de curiosidad y atracción social e intelectual” (Leibner, G. 2011: 311).

cuidaban mucho [...] Nos cuidaban porque éramos dos mujeres que llevábamos el diario unos kilómetros para allá, y en ese momento se corría a los que vendían El Popular, con armas, y a las jóvenes nos decían cualquier cosa **(Anabel Oggianu, entrevista personal, 29 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Yo digo afiliación a la UJC, no sé porque yo en aquel momento no hice ningún papel, yo tengo todos los papeles del Partido, pero eso fue después en la democracia, después del 85, pero de antes no sé, yo era un militante de la UJC, me formé con la UJC, con la Juventud del Partido Comunista en aquella época. **(Raúl Da Costa, entrevista personal, 20 de noviembre de 2019. Archivo personal).**

Por otra parte, frente a la pregunta de si recordaban acciones represivas anteriores al año 1973, la mayoría responde que sí. Reconocen que eran conscientes de los avasallamientos, pero no imaginaban las dimensiones que iba a tomar la represión.

En el liceo nos enteramos, a tal punto que, al cumplirse el primer aniversario, sé que fue el 14 de agosto, pero no recuerdo si fue el 68 o 69, los estudiantes del liceo de Sauce resolvimos hacer una manifestación con el objetivo de recordar ese asesinato y poner una ofrenda florar en la Plaza de Sauce en el busto de Artigas, por eso lo tengo presente, porque fuimos. Pero resulta que estaba la Fuerza de Choque de Canelones, y fuimos detenidos con dos de los profesores que participaban de la manifestación y pasaron varios días presos en el CGIOR [...] y una treintena de estudiantes, de primero y segundo año, que fuimos a parar a la Comisaría de Sauce durante todo el resto de la tarde. **(Gustavo Gravina, entrevista personal realizada 29 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Y en ese momento nos prendieron fuego un Comité, en el 71, era donde yo vivía, yo vivía en el kilómetro 25 que era donde estaba la casa de mis padres, y bueno, mandaron a una persona, le pagaron, una persona que todavía está en la zona, le dieron alcohol y como era un quinchito lo prendieron fuego, te estoy hablando del 71, pasaban cosas. **(Anabel Oggianu, entrevista personal, 29 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Hubo algunas, no muchas, pero no muy significativas. [...] Hubo, pero no en una forma muy pronunciada. Recuerdo que, con las Medidas Prontas de Seguridad, en los ómnibus que llegaban y entraban a Toledo, en aquellos momentos la policía con las Medidas Prontas Seguridad paraba los vehículos a la altura del Km 22, un poquito

antes de llegar a Las Palmitas, y pedían documentos a todo el mundo. **(Pedro Stelio Perdomo, entrevista personal, 5 de agosto de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Yo no lo veía venir, ahora te digo que era una obviedad el golpe de Estado, pero a los 16 años yo no lo veía venir. **(Gustavo Gravina, entrevista personal, 29 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Si, por ciertos aconteceres, no te digo algo meditado, estudiado, por la edad, por la preparación, pero yo lo veía, había cosas que se palpaban en el ambiente cuando los conflictos del transporte nosotros, las idas a dedo, ciertas conversaciones con los profesores del Liceo de Sauce, las chanchitas verdes que andaban, cuando nos llevaron a nosotros siendo menores de edad. **(Raúl Da Costa, entrevista personal, 20 de noviembre de 2019. Archivo personal).**

De lo que recuerdo si, se venía, acordate que empiezan a aparecer las medidas prontas de seguridad, o sea se permitía entrar a cualquier hora de la noche y se permitía entrar a cualquier lugar sin ninguna orden judicial de ningún tipo. Concretamente en el año, entrando a mi historia personal, en mayo del 73, primeros días de mayo del 73, o sea antes del golpe, en la madrugada se nos hace un copamiento militar², corridas por toda la casa, rodearon toda la casa, la azotea, las luces que prendían por fuera de la ventana, golpeando la puerta tirándola abajo, y bueno, un contingente de militares irrumpió, numerosos, varios de civil, buscando a mi hermano, que en ese momento tenía 17 años. [...] Uno de ellos, de civil, y yo reitero lo de civil porque sabes que aprendí algo, los de civil en mi vida eran peores que los uniformados, en mi experiencia personal, les dice a los soldados ¿Por qué no le dispararon en la cabeza? Y ellos dijeron, “no pudimos, estaba la madre delante”. **(María Elena Astapenco, entrevista personal, 22 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

2 Esta va a ser la primera de muchos copamientos que recibirá la familia Astapenco durante el período de Terrorismo de Estado. María Elena Astapenco recuerda que la ratonera de 1977 fue la peor de todas.

“En esta del 77 nos separaron, es decir, primero plantón contra la pared todo el mundo durante largo tiempo, con las metralletas atrás, después mientras iban rompiendo, nos iban haciendo entrar y aislando en distintas piezas para interrogarnos. En mi caso me encerraron en el baño.” (María Elena Astapenco, entrevista personal, 22 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).

Salvo uno de los entrevistados, el resto eran menores de 22 años antes del Golpe de Estado, la mayoría reflexionan sobre cómo se percibía a la juventud de ese momento y la comparan con la actual; manifiestan que muchos de ellos se “saltaron” la adolescencia debido a los grandes cambios que se estaban viviendo a nivel social desde 1968, y de los cuales fueron partes, sea como militante, en el caso de quienes se integraron a la UJC, o como niños y niñas que tenían a un familiar requerido o detenido.

Mira, yo fui a encerrarme en el cuarto y llorar mucho, porque no podía creer la violencia que estaba viviendo. Podía suponer que mi hermano estaba militando en algo, me puse a llorar y una de mis preguntas era, a mí no me puede estar pasando esto, y me sentía de una fragilidad enorme. Te voy a decir la verdad, a mí desde ese momento me arrancaron la adolescencia, es como que pasas de la niñez a la adultez ¿me entiendes? **(María Elena Astapenco, entrevista personal, 22 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

DETENCIONES Y DESAPARICIONES

En octubre de 1975 las fuerzas represivas instalaron la “Operación Morgan”³, operada por el Organismo Coordinador de Operaciones Antisubversivas (OCHOA), el cual

3 “A partir de octubre de 1975 se desarrolla este operativo represivo contra militantes del Partido Comunista y también contra los integrantes del Partido por la Victoria del Pueblo. El operativo se desarrolla en Uruguay y Argentina y se prolonga hasta junio de 1976. Sus distintos momentos están orientados a llevar adelante golpes estratégicos contra distintas secciones del PCU y la UJC, principalmente contra el Sector Universitario, y para dismantelar el aparato armado y de propaganda y finanzas del Partido Comunista. Es justamente por la necesidad de dismantelar toda la estructura financiera del PCU que dicho operativa toma el nombre de “Morgan”, haciendo alusión al clásico pirata. Las actas de la Operación Morgan (DNII) dan cuenta de que también se procuraba dismantelar las estructuras del PVP. En ese marco, desaparece la maestra Elena Quinteros. Las acciones represivas fueron implementadas por el Organismo Coordinador de Operaciones Antisubversivas (OCHOA), División de Ejército I, comandada por el Gral. Esteban Cristi. Los cientos de detenidos fueron interrogados en centros clandestinos de detención (CCD), aplicándoseles torturas y permaneciendo entre tres y seis meses en calidad de “desaparecidos”.

tendrá por objetivo la represión del PCU y el PVP. En el caso de la detención de los militantes de la UJC⁴ de Toledo, la represión empezó un mes antes, y estuvo en manos de la Policía de Canelones⁵.

El 16 de setiembre de 1975 llegan a mi casa, estábamos durmiendo, era mi mamá, muy enferma, tenía diabetes, muy joven, tenía 52, estaba yo, mi hermana y mi hermano [...] Y nosotros cuando vienen estábamos durmiendo porque habíamos venido de ver televisión en la casa de una vecina, estábamos durmiendo y nos golpean la puerta, yo ya me lo imaginaba, golpean la puerta y yo preguntó ¿Quién es? Pensando que era mi padre, me dicen Las Fuerzas Conjuntas, y ahí abro y entraron a tirar todo porque buscaban un famoso paquete de volantes, no había nada, si estaban los carnets porque yo no los quemé y bueno ahí me ponen una bufanda a mí, en la cara, me tapan, una bufanda a mi hermana. **(Anabel Oggianu, entrevista personal, 29 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Todos los entrevistados que manifiestan haber sido detenidos en Toledo, fueron trasladados al Centro Clandestino de Detención y Tortura (CCDyT) “Los Vagones”⁶ en la

Los centros clandestinos que se utilizaron durante el operativo fueron conocidos como los “Infiernos”. La casa de Punta Gorda, ubicada en la Rambla República de México 5515, fue conocida como el “Infierno Chico” o “300 Carlos R”. También fue utilizada la “Cárcel del Pueblo” expropiada al MLN en 1972, ubicada en Juan Paullier 1190.” (Rico Álvaro (coord.); 2009: 28).

4 De los testimonios se puede deducir que por lo menos se dieron dos “caídas” de la UJC de Toledo. En setiembre y en noviembre de 1975. En cada una de las caídas, según los recuerdos de los entrevistados, eran aproximadamente 20 detenidos.

5 Existieron otros operativos dirigidos a la UJC, anteriores a la Operación Morgan. Por ejemplo, en marzo de 1975 en San José se da un operativo represivo contra la UJC, en abril en Treinta y Tres. (Ficha Operativos Represivos. Secretaría de Derechos Humanos para el Pasado Reciente).

6 “El nombre “Los vagones”, con que se los conoció en su momento y se los recuerda en la actualidad a los CCD a que nos estamos refiriendo, se debe a que se utilizaron vagones del ferrocarril para alojar y torturar a los hombres y las mujeres allí detenidas. Fueron un recurso para aumentar la capacidad de las construcciones ya existentes: la denominada Fuerza de Choque, en un caso, y el Departamento 3 de la

ciudad de Canelones. Luego de ser torturados e interrogados, fueron procesados y llevados a otros Centros de Detención y Reclusión de Montevideo. Salvo excepciones, los entrevistados muestran una trayectoria de represión similar entre ellos, precisamente en lo que refiere a los circuitos de detención.

Para este trabajo, hicimos énfasis en la situación de detención de Los Vagones⁷ entendiendo que este texto puede contribuir a los estudios sobre el pasado reciente en el departamento de Canelones.

Cuando llegamos a Los Vagones muy amable no fue, nos llevaron a Los Vagones, me bajan de la camioneta, me dicen que cuente tres escalones, tres escalones, cuento, y lo que escucho es un grillo, entonces dije, estoy en el campo. **(Anabel Oggianu, entrevista personal, 29 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Después con lo que sentíamos nosotros, me di cuenta que estábamos en Los Vagones, además los vagones eran de madera, que por lo general los vagones esos que habían llevado eran de grano, los habían puesto sobre bloques, piedras y ponían los perros abajo, ataban perros abajo. **(Raúl Da Costa, entrevista personal, 20 de noviembre de 2019. Archivo personal).**

Yo no sé dónde estaban los vagones [...] sé que estuvimos, pero no sé en cuál, porque sé que en un tiempo se sacaron los vagones, en un tiempo se sacaron porque nos llevaron, ahí si parecería que estábamos cerca de Canelones, de Jefatura, porque nos sacan y nos llevan a bañar a Canelones para que toda la tropa, y yo pregunto ¿Por qué nos sacan de ahí? Ahh, hay que cambiar los vagones, una grúa tiene que cambiar los vagones, así que se ve que los cambiaron de lugar. **(Anabel Oggianu, entrevista personal, 29 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Jefatura de Policía departamental, correspondiente a la división “Inteligencia y Enlace” en el otro: Vagones “Barrio Olímpico” (De Izaguirre, M; 2018: 4).

7 Asimismo, porque en el relevamiento realizado por la Secretaría de Derechos Humanos para el Pasado Reciente, sobre los operativos destinados al PCU y UJC no aparece información sobre “las caídas” y detención de los militantes de Toledo.

Era un vagón, porque la venda me permitía ver abajo, y en determinadas circunstancias podías mirar de reojo, para subir tenías que subir por una escalera, veías el piso de tabla del vagón, y veían intersticios de luz en las tablas laterales [...]. Mis recuerdos son que había un vagón donde estábamos todos, pero de plantón y en el primer período con la venda, no recuerdo cómo dormíamos, supongo que arriba de algo en el mismo vagón. Y en un segundo vagón, se seguían procesando interrogatorios. **(Gustavo Gravina, entrevista personal, 29 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Cuando nos llevaron a los vagones estaban en la escuela de Policía de Canelones al lado de lo que era el zoológico, estando ahí, un día, nos levantan la incomunicación y nos llevan a un lugar donde nos dan de comer. Vimos las grúas, los agarran con una grúa, era surrealista aquello, y se van llevando los vagones. **(José Estéves, entrevista grupal, 19 de agosto de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Nosotros estábamos arriba de los vagones, Miguel y yo. No podíamos creer, porque aparte estábamos encapuchados, entonces se empieza a levantar el vagón, te podes imaginar, encapuchado, vendado, empieza una cosa que se balancea ¿Qué es esto muchacho? Y nos fuimos junto con los vagones, no se molestaron ni siquiera en sacarnos. **(Mario Rial, entrevista grupal, 19 de agosto de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo)**

Ahí los llevaron para la ruta, estábamos donde entrenaban los perros de los policías ahí, de ahí nos sacaron y nos llevaron hacía la ruta. **(Hugo Rey, entrevista grupal, 19 de agosto de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**



Ilustración 6. Sitio "Los Vagones" del Barrio Olímpico.

Foto del equipo de arqueólogos /as- arquitecto/a que trabajaron en el Sitio de los Vagones del Barrio Olímpico



Ilustración 7. Sitio "Los Vagones" del Barrio Olímpico.

Foto del equipo de arqueólogos /as- arquitecto/a que trabajaron en el Sitio de los Vagones del Barrio Olímpico.

Aparte de la represión en las calles y en las casas, y la detención de militantes de la UJC, Toledo vivió la desaparición forzada de uno de sus habitantes, Hugo Méndez, quien desapareció en Argentina en el marco del Plan Cóndor⁸.

Mi padre era empleado de Alpargatas, que era una de las textiles más grandes de aquella época [...] Entró muy joven y a los pocos años quedó como delegado sindical de su zona, después fue electo como delegado de toda la fábrica Alpargatas, eso lo llevó al Sindicato Unido de la Aguja, a ser representante a nivel nacional, de esa manera entró a la CNT y en los últimos años ya era un dirigente de peso, de la directiva de la CNT”.

E: Aparte de la CNT ¿Militaba en algún partido o movimiento? ¿En Cuál?

R: Militaba por el GAU⁹.

E. ¿Esto lo sabes ahora o en ese momento lo sabías?

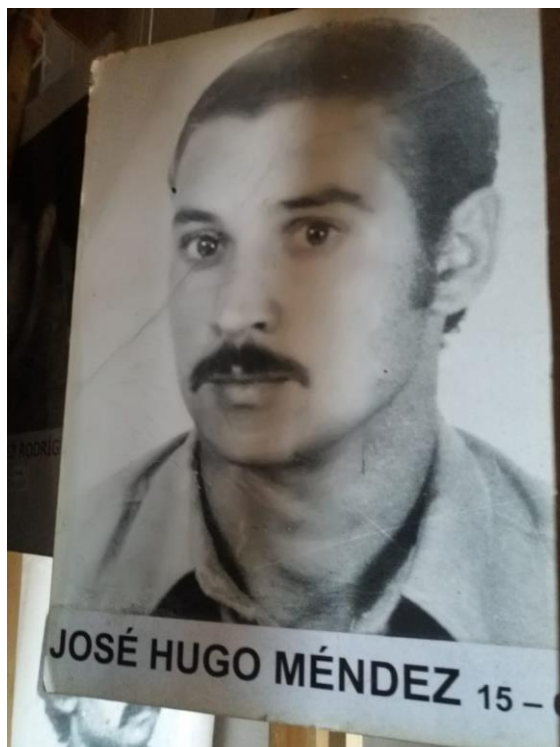


Ilustración 8. Hugo Méndez. Foto de Roberto Méndez.

8 “Las dictaduras implantadas entre 1964 y 1976 en el Cono Sur de América Latina (Brasil, Chile, Bolivia, Argentina, Uruguay) justificaron, bajo la concepción de “defensa de la soberanía interna”, “guerra antsubversiva” y “enemigo interno”, la configuración de un territorio represivo único en el que las fuerzas de seguridad operaron en forma coordinada en el marco del denominado Plan Cóndor y compartieron así ideologías, objetivos y métodos” (Rico, R; 2009: 21).

9 “Los Grupos de Acción Unificadora (GAU) fueron fundados como movimiento político el 19 de abril de 1969. [...] En los primeros tiempos se fueron constituyendo Grupos de Acción Unificadora por centro de trabajo o área de actividad, como los GAU de la fábrica Alpargatas, de Ciencias Económicas de la UdelaR, de UTE, bancarios, profesores y otros.” (Ponce de León, M y Rubio, E; 2018: 13).

R: No, no, en aquellos años nos preguntábamos, porque éramos chicos, no nos daban la información de porque veíamos poco a papá. Te decían que estaba en una reunión, que no podía venir, pero no teníamos conciencia de lo que estaba pasando [...] Venía muy poquito, siempre de noche, en Toledo ya estaba muy difícil. Estaba muy difícil con personas que militaban, ya sea a nivel sindical o político, porque ya estaba el Plan Cóndor instalado. En el 75 como acá estaba muy difícil se tuvo que ir para Buenos Aires. **(Roberto Méndez, entrevista personal, 22 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

En 1975, varios militantes del GAU, sobre todo de la zonal Aguada, se trasladaron a Buenos Aires debido a la creciente represión en nuestro país. Muchos de ellos fueron secuestrados y llevados al CCDyT Automotores Orletti, entre ellos Hugo Méndez.¹⁰

A mi viejo lo atraparon el 15 de junio, el 20 de junio a última hora, a las 23, un vecino llama a la seccional diciendo que había dos cuerpos sin vida en la vereda de su casa, y ahí, bueno, se hace un acta, como hasta ahora, viene la policía informa que el día tanto a tal hora apareció un cuerpo sin vida en tal dirección. Al no tener documentación son NN, eso va al forense, el forense hace su informe, se archiva en la comisaría los cuerpos van al cementerio de La Chacarita, el cementerio a los dos años al no haber

10 “El 15 de junio de 1976 es detenido en Buenos Aires José Hugo Méndez Donadio, dirigente del Congreso Obrero de Alpargatas, de los GAU y de la CNT. Fue trasladado al centro clandestino de detención “Automotores Orletti”, de donde fue retirado junto a Francisco Candia el 20 de junio de 1976. Sus cuerpos aparecieron en la vía pública el 21 de junio de ese mismo año, asesinados a golpe. El 17 de julio ambos cuerpos fueron inhumados en el Cementerio de la Chacarita como NN. El informe de la Comisión para la Paz y la Investigación Histórica sobre Detenidos Desaparecidos de la Presidencia de la República señalan que sus restos óseos no podrán ser recuperados, al haber sido reducidos y depositados en un osario común” (Rico; 2009: 236).

Por más información consultar *Elevación a juicio Automotores Orletti* (4/09/2008): <https://www.legal-tools.org/doc/653a5b/>

reclamos de familiares, no había reclamos porque no había información a los familiares, sin duda ¿no? No es que la familia no quiso reclamar, sino que ibas a cualquier lado a golpear preguntando por Hugo, preguntando por cualquier detenido y nadie sabía nada, te mandaban para acá, para allá. Entonces lo que pasó es que después esos cuerpos a los dos años fueron a un osario común, por ese mismo motivo es que no se pudieron repatriar los restos de Hugo. **(Roberto Méndez, entrevista personal, 22 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Además de las reflexiones sobre la represión a nivel personal y familiar, en varios de los testimonios surgió, casi siempre de forma anecdótica, la actuación de los vecinos de Toledo frente a la creciente represión en el pueblo. Para reflexionar sobre ello es pertinente tener en cuenta el análisis que hace Roberto Pittaluga sobre una foto publicada por el diario Clarín en el que se ve “Lo que parece ser el momento en que un hombre mayor espera tranquilamente para cruzar la avenida Rivadavia de sur a norte; al mismo tiempo, tres soldados agazapados, en posición vigilante, parecen aprestarse para un combate próximo, sino inminente” (Pittaluga; 2014: 11). Pittaluga a través de esta imagen nos invita a reflexionar sobre la presencia militar y la naturalización de la misma. Como se ha expresado anteriormente, Toledo se encontraba desde 1968 habituada a la presencia militar, este debe ser un elemento a considerar a la hora de interpretar ciertas anécdotas que refieren a la posible falta de solidaridad de vecinos y vecinas frente a situaciones de represión.

Tengo una anécdota contada por unos compañeros de fútbol de él, en una cancha de acá de Toledo, cuando estaba jugando al fútbol y apareció una camioneta de militares a buscarlo, a buscar a Hugo Méndez y bueno, esos compañeros de fútbol que eran de acá de Toledo, donde incluso habían unos militares jugando, que eran compañeros del viejo y sabían quién era, lo tapujearon y lo hicieron irse, enfrentando a los militares que habían llegado a la cancha, diciéndoles que Hugo Méndez no estaba allí y ahí zafó. Como eso, estuvieron un par de veces en la casa de mi abuela, pateando la puerta y metiéndose para adentro, cosas que pasaban en esa época que a su vez te aislaban, aislaban a esa familia de los vecinos porque era como si tuvieran una peste, como si tuvieras una enfermedad. Muchos vecinos no se querían involucrar porque

tenían miedo de lo que les pudiera pasar. **(Roberto Méndez, entrevista personal, 5 de agosto de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Además del testimonio de Roberto Méndez, otros testimonios dan cuenta de la solidaridad de los vecinos cuando se enteraban que había una ratonera en alguna casa. María Elena Astapenco recuerda que antes del Golpe de Estado, los militares hicieron un copamiento en su casa con el objetivo de detener a su hermano mayor, debido a que este no se encontraba en el hogar familiar se quedaron todo el día esperándolo. Expresa que tuvieron que bajar las persianas y cortinas, y no se permitía el ingreso de nadie al hogar. Más tarde ese mismo día, su hermano se acerca a la casa y los vecinos y vecinas le dan la alerta de que algo estaba pasando en su casa, “El pueblo lo ayudó, los vecinos lo ayudaron en cierta forma”. **(María Elena Astapenco, entrevista personal, 22 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

HALLAZGOS DE ENTERRAMIENTOS CLANDESTINOS

En los años 2011 y 2012 fueron encontrados en el Batallón de Infantería – Paracaidistas Nº 14, en la ciudad de Toledo, los restos de Julio Castro y Ricardo Blanco Valiente, ambos desaparecidos por la dictadura cívico militar uruguaya.

Julio Castro, nacido en el departamento de Florida, maestro y periodista de profesión, era militante del Frente Amplio, dirigente de la Asociación de Maestros del Uruguay y militante de la Convención Nacional de Trabajadores (CNT). Es secuestrado en la vía pública, el 1º de agosto de 1977. Es retenido en el CCDyT “La Casona” ubicada en Millán e Instrucciones en Montevideo, en este mismo lugar es desaparecido. En octubre del 2011, el Equipo de Antropología Forense de la Universidad de la República encontró restos de un cuerpo en un enterramiento clandestino en el Batallón de Infantería Paracaidistas Nº

14, luego de dos meses, identificaron (junto al EEAF¹¹) que se trataba de los restos del desaparecido Julio Castro¹².



Ilustración 9. Cartel señalizando el lugar de hallazgos de restos de Julio Castro. Foto del Colectivo Memoria de Toledo.

11 Equipo Argentino de Antropología Forense.

12 Por más información: <https://www.gub.uy/secretaria-derechos-humanos-pasado-reciente/sites/secretaria-derechos-humanos-pasado-reciente/files/documentos/publicaciones/CASTRO%2C%20Julio%20Ficha%202018%20accesible.pdf>

Ricardo Blanco Valiente, nacido en el departamento de Soriano, era militante del Partido Comunista Revolucionario (PCR), de la Agrupación de Usinas y Teléfonos del Estado (AUTE) y de la Convención Nacional de Trabajadores (CNT). El 15 de enero de 1978 fue secuestrado en su domicilio por las Fuerzas Conjuntas. Al igual que a Julio Castro, lo retienen en el CCDyT de La Casona de Millán, a los pocos días es trasladado a otro CCDyT “La Tablada” o “Base Roberto”, ubicado en la intersección de Camino Melilla y Camino de las Tropas. Según el Informe Final de la Comisión Para la Paz, muere a causa de la tortura. Sus restos fueron encontrados por el Equipo de Antropología Forense de la Universidad de la República en marzo del 2012, e identificado en abril del mismo año¹³.



Ilustración 10. Cartel señalizando el lugar de hallazgos de restos de Ricardo Blanco Valiente. Foto del Colectivo de Memoria de Toledo.

13 Por más información: <https://www.gub.uy/secretaria-derechos-humanos-pasado-reciente/sites/secretaria-derechos-humanos-pasado-reciente/files/documentos/publicaciones/BLANCO%20VALIENTE%2C%20Ricardo%20Alfonso%20Ficha%20accesible.pdf>

La búsqueda de detenidos desaparecidos, a criterio del arqueólogo José López Mazz, “[...] generó información útil para conocer los itinerarios personales de los desaparecidos y contribuyó a dar las respuestas pendientes a los familiares. Pero de manera decisiva, aportó a la memoria histórica de una sociedad que aún sufre un largo proceso de descolonización y que necesita saber más sobre su historia reciente” (López Mazz, L; 2017:123). Otro de los arqueólogos que integró el Equipo de Antropología Forense, Octavio Nadal, resalta el hecho de que la búsqueda y hallazgos de los restos de detenidos desaparecidos es un trabajo colectivo.

No es solamente el trabajo del grupo, sino que es un trabajo que empieza con las denuncias, que empieza con los familiares, que empieza con las organizaciones de Derechos Humanos denunciando esto en los Foros del Mundo. **(Octavio Nadal, entrevista personal, 30 de agosto de 2019. Archivo de Memoria del Colectivo de Memoria de Toledo).**

Asimismo, el hallazgo de estos restos nos da cuenta de un doble delito, el asesinato, y el ocultamiento del mismo. Investigadores uruguayos han argumentado la existencia de lo que se conoce como “Operación Zanahoria”¹⁴, esta “consistió en la remoción de enterramientos clandestinos en Unidades Militares, y el descarte posterior de los restos” (Nadal, O; 2011: 117).

14 “Desde el comienzo de los trabajos, la Información Oficial (suministrada por el Coronel Gloodtdofsky) señaló que “fuentes primarias” indicaban la existencia de enterramientos clandestinos y su posterior exhumación, en la llamada “Operación Zanahoria”, para el Batallón No 14. Según esta fuente, entre otras modalidades, la búsqueda de los cuerpos habría sido realizada a través de sondeos ejecutados con una fresa operada desde una retroexcavadora. Como ya se mencionará, cuando se iniciaron las excavaciones en 2005 un conjunto de testimonios y declaraciones oficiales y no oficiales coincidían en señalar que entre 1984 y 1985 ocurrió una remoción de restos de Detenidos-Desaparecidos. Información similar estaba ya en poder de la Comisión para la Paz, con detalles e inclusive nombres de los protagonistas (por ejemplo, Coronel XXX). En el mismo sentido, investigaciones periodísticas señalan que el Coronel Gilberto Vázquez aseguró que: “se buscaron todos los cuerpos de desaparecidos enterrados en el Batallón No 14” (La República, 11/08/06). La misma fuente señaló en otra ocasión que los trabajos de desenterramiento habrían alterado fuertemente la fisonomía del paisaje.” (GIAF; 2012: 29).

Podemos considerar, siguiendo los planteos de Gabriel Gatti, que la desaparición forzada conforma una catástrofe para la identidad, para el lenguaje y para el sentido.

El desaparecido es una emergencia, una singularidad, una consecuencia no intencionada, un no-previsto. Es individuo retaceado; es cuerpo separado de nombre; es conciencia escindida de su soporte físico; es nombre aislado de su historia; es identidad desprovista de sus cartas de ciudadanía. [...] Ciertamente, la catástrofe es enorme; la disociación permanente: una entidad que tuvo el estatuto de individuo-ciudadano es expulsada al territorio del afuera —allí donde eran antes emplazados vagabundos o chusma— convertida, como ellos, en nn. Deja de ser ciudadano y pasa a ser desaparecido. Así es, desaparecer no se conjuga junto al verbo estar; es algo que afecta al verbo ser. (Gatti, G; 2011: 98-99).

Sin embargo, ¿Qué generan los hallazgos de enterramientos clandestinos en la comunidad local? Es una pregunta compleja que no pretendemos contestar en estas sucintas páginas; no obstante, es pertinente mencionar que, la mayoría de los entrevistados dan cuenta de que la población de Toledo sospechaba/sospecha que allí podía haber enterramientos de detenidos desaparecidos de la última dictadura, por ende, los hallazgos del 2011 y 2012 no los tomó por sorpresa.

En algún lado están y ellos lo saben, lamentablemente se van a ir quedando y no lo van a decir, y creo que por acá cerca hay” **(Anabel Oggianu, entrevista personal, 29 de junio de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

La constatación terrible de que el maestro había terminado sus días acá, no sé si muerto acá, eso no lo puede saber nadie, la operación zanahoria todavía está por descubrirse, pero para un pueblo que como lo ves, es bastante chiquito y conservador, es la constatación de las atrocidades que se cometieron durante la dictadura. **(Mario Rial, entrevista grupal, 19 de agosto de 2019. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo).**

REFLEXIONES FINALES

El presente texto intentó ser una síntesis de los avances de investigación sobre el pasado reciente en Toledo. Si bien, este primer informe contiene un amplio uso de testimonios, reconocemos la dificultad con la que nos encontramos a la hora de relevar testimonios de personas que vivieron en Toledo durante el Terrorismo de Estado.

Durante las entrevistas, y la posterior interpretación de las mismas, se reconoció la imperiosa necesidad de continuar trabajando en este tema en Toledo, y ampliarlo a las zonas vecinas de Sauce y Joaquín Suarez, dado que, por la cercanía, comparten una historia local común.

Con respecto a las interrogantes que nos planteamos al inicio sobre el posible cambio producido por la Escuela Militar¹⁵ y el Batallón N° 14, creemos que, a pesar de las diversas y distintas opiniones, la instalación de ambos lugares transformó algunos aspectos de la cotidianeidad e identidad de Toledo.

Asimismo, reconocemos que han de ser múltiples los elementos que debemos tomar en cuenta para poder abordar instancias de reflexión sobre el pasado reciente en Toledo, sin embargo, creemos enfáticamente que la construcción del Sitio de Memoria en el lugar de hallazgos de los enterramientos clandestinos de Julio Castro y Ricardo Blanco Valiente, puede habilitar espacios de encuentros en los que se reflexione sobre la violación a los derechos humanos en el pasado y en el presente.

¹⁵ Se obtuvieron testimonios que refiere a la detención de jóvenes de Toledo en la Escuela Militar posterior al 1977. No sé pudo profundizar en ello, no obstante, se lo tomará en cuenta para una próxima etapa de investigación.

Esperamos que este texto pueda contribuir a futuros investigadores que trabajen el tema, pero, sobre todo, a que los propios habitantes de Toledo se encuentren en estas páginas con anécdotas y sentires de vecinos y vecinas, que quizás hasta el momento no las conocían.

BIBLIOGRAFÍA

- ❖ Barrios Pintos, A. (2008) Historia de los pueblos orientales. Montevideo: EBO. Cruz del Sur.
- ❖ De Izaguirre, M. (2018) "Los Vagones" Centros clandestinos de detención y tortura. Una Historia en construcción. Historia Oral "archivada". XX Congreso Internacional de IOHA "Memoira y Narración" realizado en la Universidad de Jyvaskyla de Finlandia.
- ❖ Gatti, G. (2011) El lenguaje de las víctimas: silencios (ruidosos) y parodias (serias) para hablar (sin hacerlo) de la desaparición forzada de personas. *Universitas humanística*, (72), 89-109.
- ❖ GIAF. (2012) Investigaciones antropológicas sobre detenidos desaparecidos en la última dictadura cívico militar. Informe de Actividades 2011 – 2012.

- ❖ Leibner, G. (2011). Camaradas y Compañeros. Una historia política y social de los comunistas del Uruguay. Tomo I. La era Gómez 1941 – 1955. Tomo II. La era Arismendi 1955- 1973. Uruguay: Trilce.
- ❖ López Mazz, J. (2017). Cuando la Historia se escribe con una pala. En. López Mazz, J; Anstett, E y Merklen, D (eds) *“Después de la violencia. El presente político de las dictaduras pasadas”*, pp. 121- 131. Uruguay: Ediciones de la Banda Oriental.
- ❖ Méndez, M. (2015) Divinas Piedras. Arquitectura y Catolicismo en Uruguay. 1950 – 1965. Uruguay: CSIC.
- ❖ Nadal, O. (2011) Arqueología y Derechos Humanos. Otra legibilidad del pasado reciente en Uruguay. En Fried, G y Lessa, F (comps) *“Luchas contra la impunidad. Uruguay 1985 – 2011”*. Uruguay: Trilce.
- ❖ Pittaluga, R. (2014) Imágenes (De)Historia. Una mirada sobre los fragmentos visuales de la última dictadura en la Argentina. *Contenciosa*, II (3).
- ❖ Ponce de León, M y Rubio, E. (2018). Los GAU. Una Historia del Pasado Reciente (1967– 1985). Vivencias y Recuerdos. Uruguay: Ediciones de la Banda Oriental.
- ❖ Rico Álvaro (coord.). (2009) Investigación histórica sobre la dictadura y el terrorismo de Estado en Uruguay (1973-1985), Montevideo: Universidad de la República, Ediciones Cruz del Sur.
- ❖ Scaraffuni, L. (2016) El Teatro Militante: subversiones y resistencias durante la dictadura cívico-militar uruguaya (1973-1985). *Artelogie*, 8. <https://journals.openedition.org/artelogie/422>

ENTREVISTAS

- ❖ Anabel Oggianu. Entrevista personal. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo. 29 de junio de 2019.
- ❖ Gustavo Gravina. Entrevista personal. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo. 29 de junio de 2019.
- ❖ Hugo Rey. Entrevista grupal. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo. 19 de agosto de 2019.
- ❖ José Estéves. Entrevista grupal. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo. 19 de agosto de 2019.
- ❖ María Elena Astapenco. Entrevista personal. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo. 22 de junio de 2019.
- ❖ Mario Rial. Entrevista grupal. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo. 19 de agosto de 2019.
- ❖ Octavio Nadal. Entrevista personal. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo. 30 de agosto de 2019.
- ❖ Pedro Stelio Perdomo. entrevista personal. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo, 5 de agosto de 2019.
- ❖ Raúl Da Costa. Entrevista personal. Archivo personal de Dahiana Barrales. 20 de noviembre de 2019.
- ❖ Roberto Méndez. Entrevista personal. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo. 22 de junio de 2019.
- ❖ Washington Candelaresi. Entrevista grupal. Archivo Oral del Colectivo de Memoria de Toledo. 19 de agosto de 2019.

ANEXO

PRENSA

EL OBSERVADOR

NACIONAL • FUNDADOR DEL PA

Los restos hallados en el Batallón 14 son del maestro Julio Castro

Así lo confirmaron a El Observador fuentes políticas. Esta tarde Presidencia ofrecerá una conferencia de prensa a las 17 horas para dar más datos sobre el hallazgo



Batallón 14

Tiempo de lectura: 2' 
01 de diciembre de 2011 a las 13:46



Los [restos hallados en el Batallón 14](#) pertenecen al maestro y fundador del Frente Amplio, Julio Castro, confirmaron a El Observador fuentes políticas. A las 17 horas la Presidencia de la República ofrecerá una conferencia de prensa para dar más datos sobre el hallazgo.

Los restos de Castro, desaparecido en agosto de 1977 durante la dictadura, fueron hallados por el grupo de antropólogos que trabaja en la zona, liderados por José López Mazz.

El maestro y periodista fue secuestrado en agosto de 1977 en un operativo del SID. El ex presidente Julio María Sanguinetti había incluido su caso en la Ley de Caducidad. Sin embargo, la fiscal Mirtha Guianze planteó a la Justicia que había "nuevos hechos" y el Ejecutivo de Mujica lo excluyó de la ley.

El 21 de octubre el presidente Mujica confirmó el hallazgo de un cuerpo y adelantó que "por el tamaño del fémur" seguramente se tratara de un hombre, aunque advirtió: "Hay que seguir investigando quién puede ser".

El equipo de antropólogos ctabaja en el Batallón 14 desde 2005, pero es desde febrero de este año que se centra en la zona del hallazgo.

El terreno donde se encontraron los restos es conocido como "Cementerio de Arlington", donde se sospecha existió un lugar de enterramientos clandestinos durante la dictadura. El nombre deriva del cementerio ubicado en las afueras en Virginia (EEUU), donde se entierra a los soldados estadounidenses caídos en combate.

Varias investigaciones históricas han defendido la hipótesis del equipo de Antropología Forense, que allí hubo un lugar de enterramientos, y que luego los cuerpos fueron removidos, en lo que se conoce como la "Operación Zanahoria".

Al otro día del anuncio del presidente, el antropólogo López Mazz explicó, en el mismo lugar del hallazgo, que se trataba de un enterramiento primario y que, por lo tanto, no creía que el cuerpo encontrado formara parte de la denominada Operación Zanahoria, como en un momento se pensó.

El antropólogo adelantó que los restos fueron encontrados en la zona tres, en la trinchera 208, a un metro cuarenta de profundidad. Adelantó, que los resultados de ADN primarios se revelarían en 20 días aproximadamente, luego de que algunas muestras fueran enviadas a distintos laboratorios para ser cotejadas.

Aunque en algún momento se pensó que los restos podrían ser de María Claudia García de Gelman, la teoría quedó descartada luego que un informe del Banco Nacional de Órganos y Tejidos del Hospital de Clínicas confirmara que se trataba de un hombre.



NACIONAL



El ADN y una moneda antigua de \$20 confirman a Julio Castro

Presidencia llevó a sus familiares al Batallón 14 y luego confirmó la identidad. A las 19 horas de este viernes habrá una marcha convocada por magisterio

01 DE DICIEMBRE DE 2011 - 19:37



NACIONAL



Restos del Batallón 14 pertenecen a Ricardo Blanco Valiente

Presidencia informa que en principio no hay indicios de ejecución. Los antropólogos continúan el análisis de los restos. Justicia se comunica con la familia este martes.

16 DE ABRIL DE 2012 - 21:44

EL OBSERVADOR

NACIONAL - DESAPARECIDOS

Restos hallados en Batallón 14 son de Ricardo Blanco

Habían sido encontrados en marzo; "no hay indicios en principio de que en este caso haya habido ejecución", dijo Presidencia



Los restos de Blanco, el día que fueron encontrados

Tiempo de lectura: 1'

16 de abril de 2012 a las 21:46



Los restos hallados en marzo en el batallón 14 pertenecen a Ricardo Alfonso Blanco Valiente, según informó Presidencia en la noche de este lunes.

La identificación de los restos, que fueron encontrados el pasado 16 de marzo en la "trinchera 199" de los terrenos pertenecientes al Batallón 14, fue anunciada por el Equipo Argentino de Antropología Forense a la Secretaría de Seguimiento. Luego, se le otorgó la información a los familiares, y a la Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos.

Los restos hallados en marzo en el batallón 14 pertenecen a Ricardo Alfonso Blanco Valiente, según informó Presidencia en la noche de este lunes.

La identificación de los restos, que fueron encontrados el pasado 16 de marzo en la "trinchera 199" de los terrenos pertenecientes al Batallón 14, fue anunciada por el Equipo Argentino de Antropología Forense a la Secretaría de Seguimiento. Luego, se le otorgó la información a los familiares, y a la Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos.

Ya se comunicó a las autoridades judiciales "verbalmente", según indicó presidencia y será comunicado de manera "formal" este martes por la mañana.

Según informa el sitio web de presidencia, la probabilidad de que la muestra pertenezca al padre biológico de Nancy Cristina Blanco Lorigo es 99,997%. En principio, no hay indicios de que a Blanco se lo haya ejecutado.

Blanco Valiente fue detenido el 15 de enero de 1978 alrededor de las 10:30 de la mañana en el almacén del que era propietario y trasladado a La Tablada. Tras su detención lo introdujeron en un Ford Falcon de color blanco, con techo negro vinílico. En el momento de su detención habían dos familiares, y dos o tres clientes que fueron a comprar al almacén. Según la Comisión para la Paz murió el 3 de febrero, como consecuencia de las torturas.

Nació el 27 de diciembre de 1938 en la ciudad de Mercedes, Soriano. También trabajó como empleado de UTE en su ciudad natal. Como sindicalista, Blanco era militante gremial desde la agrupación de AUTE en Mercedes y filial de la CNT, de la que conformaba el Comité Ejecutivo.

Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos atribuyen como "actividad de referencia" al momento de su desaparición, su militancia en el Partido Comunista Revolucionario (PCR).

REFLEXIÓN DE SILVIA GONZÁLEZ, INTEGRANTE DEL COLECTIVO DE MEMORIA DE TOLEDO

Y pasó en Toledo.

La verdad sobre los desaparecidos ¿Quiénes eran los que habían cometidos esas atrocidades a nuestros compañeros, las torturas, desaparición de niños y familiares de luchadores sociales y, tantas otras barbaridades cometidas en nuestro país? Quedaron impunes.

Indescriptibles sensaciones y sentimientos de angustia al saber que se estaba gestando una ley de caducidad que cerraba las puertas a la Justicia a investigar y, parecía cerrar un capítulo de la historia uruguaya en ese período nefasto desde la década del setenta al año 1984.

Fue así que una treintena de vecinas y vecinos que provenían de diferentes partidos políticos y sólo movidos por esos sentimientos de justicia, nos reunimos por primera vez en el salón parroquial para conformar un grupo y unirnos a la Comisión Nacional Pro Referéndum contra la ley de Caducidad y a favor de votar bajo el slogan “yo voto para que el pueblo decida”, “yo Voto Verde”.

Decisión y tarea nada fácil en nuestro territorio, ya que teníamos instalada la casa del comandante en jefe del ejército, la Escuela Militar y el Batallón N° 14 de Paracaidistas, o sea con una presencia militar importante o con familiares militares, y que, por supuesto no creían que hubieran desaparecidos, ni en las torturas y tantos otros hechos terribles que enlodaban las filas militares.

Era a diario que desfilaban los militares y a diario también se sentían ruidos ensordecedores de bombas, productos de maniobras militares, que se hacían inclusive al lado de la escuela N° 129.

También a diario se veía corriendo a grupos de militares cantando a viva voz consignas y amenazas.

A pesar de ello, con mucho miedo, pero con más sentimientos de Justicia, en esa histórica primera jornada labramos un acta con los nombres y las acciones a seguir, que luego enviamos a dicha Comisión Pro Referéndum, tarea que realizaríamos todos los fines de semana.

El primer fin de semana que salimos con nuestra papeleta, organizados en grupos de 2 y de a 4 por manzana, salimos a hacer el puerta a puerta. Peinaríamos toda la zona, primero, la planta urbana y luego saldríamos a los barrios.

Recuerdo las sensaciones encontradas... (Mucha fuerza y alegría, pero también mucho miedo).

Recuerdo que pasaban motos con militares vestidos de particular y nos sacaban fotos, supongo que para intimidarnos y producirnos más miedo del que ya teníamos, además para sus registros... y ¡vaya si lo lograron! Fueron muchos los que desistieron.

También recuerdo que, en esa primera jornada, ya sobre el final de la jornada les tocó a algunos compañeros golpear la puerta de quien se rumoreaba era uno de los torturadores, quien sale de su casa, se acerca a los compañeros y les apunta con un arma, oprime el gatillo - buscando asustarlos-, y además agrega “vayan a buscar la firma que acá yo tengo algo para ustedes”, ante ese hecho se juntaron todos los brigadistas y fueron a la seccional policial a hacer la denuncia con la consecuencia de que los dejaron a todos demorados hasta la noche, hasta que un- ahora -conocido escritor de nuestra ciudad habló con el Dr. Batalla, quien hizo las gestiones correspondientes para que dejen ir a los denunciantes.

Ese hecho quizás también motivó la desertión de compañeros, cada fin de semana se reducía el grupo.

Fue arduo el trabajo, difícil... En algunos casos, ni nos aceptaban los volantes informativos, es más en una ocasión un vecino militar con el pie empujaba fuera del portón los volantes informativos, como si esa información quemara, que ni siquiera la podía tocar.

Fue hermoso el compañerismo instalado en los que seguimos, los que afrontamos y soportamos las inclemencias del tiempo.

Hermoso y duro... con la culpa de dejar a nuestros pequeños hijos y familias, los únicos días y horas libres que teníamos para dedicarles. Pero convencidos de que era nuestro deber como ciudadanos luchar por verdad y justicia.

Es difícil tratar de explicar que no era revancha, que justamente lo que se trataba era de que no queríamos culpar a todos, sino a los malos militares, que eran quienes ensuciaban la institución militar.

Con mucho orgullo contábamos y celebrábamos cada firma, que significaba empezar a conocer la verdad....

A muy alto volumen escuchábamos la inolvidable voz de Germán.

Nos fuimos unos cuantos a celebrar a 18 de julio, el haber obtenido la cantidad de firmas que habilitaban el referéndum que permitiría eliminar la Ley de Caducidad.

Cómo olvidar las grandes ollas de agua caliente para los termos con que esperábamos a los compañeros que trabajarían en las puertas y locales de votación, las carpetas y demás elementos de trabajo...

¡¡¡Cómo olvidar los abrazos compartidos, la esperanza...!!!

Cómo olvidar el sentimiento de frustración al final de la jornada con los resultados a la vista...

Y ...volver a empezar, una y otra vez...

Y ahora, después de tanto tiempo transcurrido, cómo describir lo que sentimos cuando nos enteramos que, en Toledo, se encontró en el Batallón 14, los restos de un detenido desaparecido...

El temblor y el nudo en la garganta... saber que no fue en vano la búsqueda incansable de familiares y de diferentes organizaciones sociales y políticas.

Nuevas sensaciones y sentimientos...dolor....

Ver restos de un compañero en nuestro suelo, y digo compañero sin conocerlo... enterramiento clandestino, de un ser humano.... Llegar al lugar custodiado por militares....

Salí del lugar otra vez temblando, caminando por las calles de mi pueblo sin saber aún si ese vecino que me saludaba amablemente y con el que seguro compartí alguna que otra jornada en el colegio de nuestros hijos, en largas tardes de Baby Fútbol o simplemente caminando por las calles, pudo haber sido quien, bajo órdenes superiores, enterró ese cuerpo o tal vez lo mató....

Interrogantes que a la fecha siguen...

A los pocos meses se vuelven a encontrar restos de otro compañero.

¿Cuántos más habrá?

¿Estarán allí los restos de Elena?

¡Seguiremos buscando! Lento... pero sin rendirnos....

Con la esperanza de que los familiares que esperan, hallen respuestas, tal vez que por fin se haga Justicia en mi País.